

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

**Tema: Palabras de vida (parte 4) -
atestiguadas, investigadas y difundidas en todo el mundo
(14 días)**

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

LUCAS 24:36-49

La Palabra de Dios en una nueva perspectiva

Después de su muerte, Cristo se apareció a los discípulos para darles certeza: ¡Vivo! ¡He resucitado verdaderamente! En su conversación con ellos, les recordó la relación entre las promesas del Antiguo Testamento y su persona. "Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendieran las Escrituras" (v. 45). El Nuevo Pacto de Dios (Lc. 22:20) ya estaba preparado. En Cristo se cumplió lo que Dios había prometido desde hace mucho tiempo en las Escrituras del Antiguo Testamento: en los libros de Moisés (de Génesis a Deuteronomio), los libros de los Profetas y los Salmos.

Vamos a considerar tres ejemplos:

Su venida ya fue anunciada por Moisés: "El Señor, tu Dios, te levantará un profeta como yo, de entre tus hermanos, y lo enviará como su mensajero. A él deberéis escuchar" (Dt. 18:15 trad. libre; comp. Jn. 6:14).

Su dignidad real ya fue mencionada por los profetas: "He aquí que tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno, sobre una pollina" (Zac. 9:9b; comp. Mt. 21:4-9).

Su sufrimiento ya se describe en los Salmos: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ... Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes" (Sal. 22:1a,18; comp. Mt. 27:46; Jn. 19:23,24).

Nos encantaría saber qué pasajes de la Escritura Jesús explicó a sus discípulos en detalle. Pero el relato no lo menciona. Por lo tanto, nos enfrentamos a la apasionante tarea de buscar pistas por nuestra cuenta, descubrir relaciones y paralelismos.

Esta nueva visión del Antiguo Testamento desde la perspectiva de Jesucristo, viene acompañada de una misión. La buena noticia debe ser transmitida a otras personas. El objetivo no es en absoluto modesto: ¡a todos los pueblos! Sin embargo, el comienzo es alentador: ¡empiezan donde están y recibirán la fuerza necesaria!



Día 2

Hechos de los Apóstoles 3:1-16; 4:1-4

Una nueva fuerza

Los discípulos ya habían sido enviados y autorizados por Jesús antes del acontecimiento de Pentecostés (Mr. 6:7,12,13). Se trataba de una autorización que confirmaba su autoridad como apóstoles y, en ese momento, no se aplicaba a todos los seguidores. Pero con el milagro de Pentecostés (Hch. 2:1-4), se cumplió la promesa que Jesús había hecho a los doce y a todos sus discípulos: “Y el Padre les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes” (Jn. 14:16-18 NVI; comp. Ef. 1:13).

El libro de los Hechos de los Apóstoles muestra cómo esta nueva fuerza capacita a gente sencilla como Pedro y Juan para dar un testimonio impresionante de la resurrección de su Señor. Indicaban en los escritos del Antiguo Testamento quién es Jesús. Evidentemente Dios estaba con ellos, para impacto de la dirección espiritual.

Lo que sigue a la curación del paralítico es tan asombroso como el milagro de la curación misma:

Después de una noche en la cárcel, los discípulos no se mostraron ni desesperanzados ni intimidados. Osadamente se enfrentaron a la autoridad espiritual y la confrontaron con la palabra de verdad como la palabra de vida: la salvación solo es posible por medio de Jesús (lea Hch. 4:5-13).

A pesar de la amenaza, tomaron una decisión clara: "Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch. 4:15-21). No podían *dejar* de hablar de Jesús. Cristo los capacitaba para ello, ya que les había prometido que los dotaría de palabras en caso de entrega por causa de Él (Mt. 10:19). ¡Podemos también nosotros contar con eso!



Día 3

Hechos de los Apóstoles 8:4-8,12

El radio de acción aumenta

El precio a pagar era alto: Esteban debió morir (Hch. 7:54-60). Otros creyentes perdieron sus casas y sus hogares para escapar de la persecución (Hch. 8:1-4). Parece paradójico: precisamente aquellos que transmitían las palabras de vida y bendición eran objetos de rechazo, violencia y muerte. También Felipe se vio afectado por esta experiencia desdichada, él era uno de los siete diáconos elegidos, que eran responsables de la justa distribución de ayuda a todos los necesitados en la comunidad de Jerusalén (Hch. 6:1-7).

Felipe no se lamentaba por la pérdida de su cargo ni se retiró decepcionado del servicio a Dios. Quizás recordó lo que Jesús dijo a sus discípulos: "Recuerden lo que les dije: 'Ningún siervo es más que su amo'. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán" (Jn. 15:20a NVI). Felipe estaba dispuesto a ver el destino de los desplazados como una oportunidad para un nuevo comienzo con Dios.

Felipe anunció la buena nueva de Jesús en la ciudad de Samaria, capital de la provincia de Samaria. La gente reaccionó con un corazón abierto a lo que él dijo e hizo en el poder de su Señor. La alegría se abrió paso. Muchos tomaron una decisión de compromiso por Cristo y por su pertenencia a la comunidad y se dejaron bautizar. "Así se muestra aquí por primera vez lo que en el futuro, a lo largo de toda la historia de la iglesia hasta el día de hoy, se ha permitido y que sucede una y otra vez: Según la decisión y la voluntad de Dios, hay un milagro de la misión a través de la persecución y la dispersión" (Walter Luethi).

Dios convirtió el mal en bien, una vez más (comp. Gn. 50:20). Sigue siendo un consuelo saber que "todo conspira para bien de los que aman a Dios, de los que pertenecen a Él según su propósito" (Ro. 8:28 trad. libre).



Día 4

Hechos de los Apóstoles 8:26,27a

La Palabra de Vida debe llegar a la gente

¿Quién no desearía vivir un tiempo de avivamiento y participar en él como lo hizo Felipe en Samaria? Sin embargo, Felipe debió partir de nuevo. La orden de Dios era clara: "Levántate y ve..." Quizás leemos esta instrucción con sentimientos encontrados. Estamos impresionados por la claridad con la que Dios guiaba a sus mensajeros. Por otro lado, anhelamos que Dios también nos hable a nosotros tan claramente a través de un ángel. Con esta claridad, nosotros también estaríamos dispuestos a dar pasos valientes...

Pero incluso los apóstoles y discípulos de la primera comunidad cristiana experimentaron la guía de Dios a través de ángeles o sueños solo en casos especiales. No era la única manera. Sus decisiones también se tomaban en el día a día con experiencias muy diversas:

El Espíritu Santo les guiaba:

- por las circunstancias (Hch. 14:5-7)
- mediante el consejo y la ayuda de hermanos en la fe (Hch. 9:24-30)
- por una certeza interior producida por el Espíritu (Hch 16:6-8)
- por revelación especial (Hch. 16:9-10)
- por el espacio libre para tomar decisiones propias bajo responsabilidad ante Dios (Hch. 18:1-4; 1.Ts. 3:1,2).

Observamos que Dios mismo tiene un gran interés en guiar a sus hijos. Podemos confiar en que nos guía como el buen pastor: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos" (Sal. 32:8; comp. Sal. 23:3; Jn. 10:27,28). Desea que permanezcamos en sus huellas y que, a través de nuestras palabras y acciones, el Evangelio llegue a las personas con las que nos une.

De Felipe se dice simplemente: "Entonces él se levantó y fue". Este acto de obediencia es lo que interesa. Podemos orar: "Señor, si me llamas, quiero escucharte; Te seguiré sin dudarlo, con gusto y por completo".



Día 5

Hechos de los Apóstoles 8:27,28

La Palabra de Dios como lectura durante el viaje

Ese pasajero en su carro a tracción animal no tenía celular para divertirse durante las muchas horas de viaje. Tampoco tenía una computadora para preparar su próxima exposición de funcionario gubernamental. Tuvo un libro, es decir un rollo de pergamino escrito a mano, con las escrituras del profeta Isaías. ¿Cómo consiguió esto? Podemos obtener indicaciones importantes de la descripción breve de este hombre:

Como ministro de finanzas, tenía poder e influencia en la corte real etíope en África. Etiopía se encuentra al sur de Egipto con la parte superior del río Nilo. En aquel tiempo era gobernada por reinas, que llevaban el título de "Candace". Sus funcionarios de la corte tenían que someterse generalmente a la castración. Esto se refleja en el término "eunuco". ¿Fueron estas circunstancias de vida, unidas a la gran responsabilidad profesional, las que impulsaron al alto funcionario a buscar un sentido más profundo de la vida? Es posible que los judíos de la diáspora le hayan llamado la atención sobre el Dios vivo y eterno. Para conocerlo y adorarlo, emprendió un viaje de unos 1500 km.

Pero, en Jerusalén, el funcionario se enfrentó a dos hechos decepcionantes: a los paganos se les prohibía el acceso al templo. Y un eunuco no podía ser admitido en la comunidad judía (Dt. 23:1). Pero su interés en Dios seguía vigente. "Podemos imaginar que, como extranjero rico y de alto rango, estableció relaciones diplomáticas con la alta sociedad judía y mantuvo conversaciones con los maestros de Israel" (Werner de Boor). Quizás ellos le recomendaron el profeta Isaías, quien ofrece esperanza a los paganos y a los eunucos (lea Is. 56:3-7).

Su situación financiera le permitía al ministro comprar un rollo de pergamino caro. Se trataba probablemente de una copia de la traducción griega. En este escrito buscó respuestas. Jesús promete: "Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Jn. 5:39).



Día 6

Hechos de los Apóstoles 8:28-31

Lectura y comprensión

En ese momento se hizo el encuentro de ambos hombres, que aún no sabían lo que Dios tenía preparado para ellos. Para Felipe antes no estaba claro qué debía buscar en el camino de Jerusalén a Gaza. El ministro de finanzas no sabía sacar provecho del libro recién adquirido porque no entendía su contenido. Leía el texto en voz alta, como era habitual en aquel entonces. Aquí es donde Felipe reconoció el punto crucial para entablar una conversación y preguntó: "¿También entiendes lo que lees?"

Felipe no preguntó: "¿Tú también crees lo que lees?" ¡Antes de la fe viene la comprensión! La afirmación que a veces escuchamos acerca de los contenidos bíblicos declarando: "Eso hay que creerlo no más", no es muy útil. Por supuesto, hay declaraciones de las Escrituras que nuestro intelecto no puede comprender porque Dios es más grande que nuestro pensamiento. Pero cuando se trata de confiar en este gran Dios de manera ingenua, la Biblia nos abre perspectivas que podemos y debemos comprender con la ayuda de Dios.

El libro de Nehemías relata un acontecimiento de este tipo. Después de que los judíos regresados del cautiverio babilónico habían reconstruido las murallas de Jerusalén, el pueblo debía volver a alinearse con los estándares de Dios. Por eso Esdras leyó solemnemente el libro de la Ley. Luego los levitas se mezclaron con el pueblo y "leían con claridad el libro de la ley de Dios y lo interpretaban de modo que se comprendiera su lectura" (Neh. 8:8).

También los discípulos de Jesús necesitaban orientación para poder ubicar la crucifixión y resurrección de su Señor en el contexto bíblico. Jesús mismo les ayudó en esto (Lc. 24:25-27). Dios quiere que entendamos la oferta de su perdón y que estemos seguros de tener vida eterna con Él (1.Ti. 1:15; 1.Jn. 5:13). ¿Por cuales personas podemos agradecer a Dios porque nos explicaron la Palabra de Dios? ¿A quién queremos ofrecer esta asistencia?



Día 7

Hechos de los Apóstoles 8:31-35

El Evangelio de Jesús

“Un cristiano nunca apaga su razón en asuntos de la fe. Él es más bien un científico en asuntos celestiales. Al contrario, en asuntos de la razón, nunca ignora la fe, es decir la Biblia” (H.-R. Bachmann). A Lucas le importa que sus lectores lo entiendan. Desde el Nuevo Testamento, encontramos que en el Antiguo Testamento está el *Evangelio de Jesús*. Por eso, Felipe podía explicar la buena nueva de Jesús a esta persona que era pagana, del continente africano, con un texto del libro del profeta Isaías:

Jesús es el Cordero que muere voluntariamente por nuestros pecados (Is. 53:4-8; comp. Jn. 1:29).

Hay más textos bíblicos que ilustran el Evangelio, por ejemplo:

Jesús es nuestro Redentor, quien a través de su muerte y resurrección venció al pecado del hombre que se inició en la conversación con la serpiente del campo y luego fue simbolizada por la imagen de serpiente. (Gn. 3:4-7,13-15; Nm. 21:5-9; comp. Joh. 3:14,15; 1.Co. 15:52,55-57).

Jesús nos habilita resistir al Diablo que intenta intimidarnos* y provocar nuestro pecado de desconfianza contra Dios, para que nos sometamos bajo su poder (Job 1:8-12,21,22; comp. Mt. 4:8-11; 1.P. 5:8,9).

Jesús es nuestro Salvador, en quien encontramos refugio en medio del juicio, como en el arca de Noé (Gn. 7:23; comp. Jn. 5:24).

Jesús es el Hijo único y amado quien fue entregado por la vida de su descendencia. Nuestro Padre celestial entregó a Jesús por amor a nosotros (Gn. 22:2,12,16-18; comp. Jn. 3:16).

Jesús es el cordero sacrificado cuya sangre expiada nos justifica, para que Dios nos perdone (Éx. 12:3,6,7,12-14; comp. Ro. 5:8-11).

Ésta es la buena noticia: Dios mismo se encarga de que las relaciones vuelvan a estar bien entre Él y los hombres, entre Él y yo. Me acepta como su hijo, y cuando entrego a Jesús mi culpa, me perdona. “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Jn. 1:12). Reconciliado con Dios, puedo encontrar una nueva relación conmigo mismo, con otras personas y con mi entorno (2.Co. 5:17-19).

*En la mitología pagana, Satanás amenaza la humanidad como “la Serpiente antigua”, dragón gigante marino. Él ya está juzgado y condenado (Ap. 12:9; 20:1-3).

Día 8

Hechos de los Apóstoles 8:36-40

La Palabra de Dios conduce a la alegría

Hechos 8, por supuesto, no reproduce el intercambio completo entre Felipe y el ministro de finanzas etíope. Podemos suponer que Felipe contó mucho sobre Jesús y también sobre los eventos del día de Pentecostés, en el que Pedro instó a sus oyentes: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hch. 2:38).

El ministro africano, que ahora había leído y también comprendido, quiso ponerse bajo el mando del Dios vivo en consecuencia lógica. Felipe realizó el bautismo con toda sencillez, en el que el Dios trino (Mt. 28:19b) se acerca al hombre y actúa en él.

En este caso, no había testigos ni una comunidad que pudiera acompañar al bautizado en el futuro. Pero Dios iba con él. El funcionario que al principio de su viaje buscaba a Dios, ahora pertenece a Cristo, el Señor y Salvador de este mundo. Esto cuenta más que el poder, la riqueza y la descendencia. Ahora el funcionario pudo continuar gozoso su viaje de regreso.

“Este recién bautizado no va de vacaciones, lo que podría ser un motivo de alegría. Más bien, regresa al palacio de Candace reina, vuelve al ministerio de Hacienda, vuelve a un ambiente pagano. Dios sabe lo que le espera allí. Pero sigue gozoso su camino porque Cristo está con él; Cristo le precede en el camino al lugar de trabajo. Así también Cristo nos quiere preceder a nosotros” (Walter Luethi; comp. Mi. 2:13; Jn. 10:4).

Ahora él, ese ministro de finanzas, era la luz y la sal por la que Dios quería llevar la buena nueva a África (Mt. 5:13,14). A Felipe, según el plan de Dios, ya le esperaban otras personas en otros lugares, a las que debía hablar de Jesús para que también ellos lo conozcan. ¡Dios tiene en vista a todo el mundo!



Día 9

2.Tímoteo 1:1,2,5; 3:13-15

Persistir en la palabra de Dios

El conocimiento bíblico y las percepciones espirituales pueden ser eclipsados por falsas enseñanzas o impresiones apremiantes. Es una gran ventaja si, en tiempos de tentación y seducción, tengamos una base de conocimiento de Dios en la podamos fundamentarnos. Timoteo oyó hablar de Jesús por medio de Pablo. Pero fue su madre judía Eunice y su abuela Loida quienes le habían hecho conocer las Escrituras del Antiguo Testamento ya desde niño (2.Ti. 1:5). En ellas le correspondía mantenerse firme en medio de las dificultades de su ministerio. Hasta hoy, es un privilegio de padres y abuelos dar testimonio de la Palabra de Dios a sus hijos y nietos.

Un ejemplo en nuestra época es el influyente Horst Marquardt*. Fue criado por sus padres en la fe cristiana. Sin embargo, durante muchos años parecía que todas las oraciones y palabras eran en vano. En su juventud, primero fue capturado por la ideología del nacionalsocialismo. Después de la guerra (1945), vivía en Alemania oriental, ocupado por los rusos, y recibió una educación basada en los valores marxistas. Se le asignó la tarea de dirigir una sección de radio para jóvenes como periodista de radio.

Pronto se dio cuenta de que se encontraba por segunda vez en un camino equivocado. Con el alma inquieta, un día se encontró frente a su estantería de libros y sacó uno al azar. Era el Nuevo Testamento. Sin rumbo fijo, abrió unas páginas hasta que sus ojos se detuvieron en 2.Ti. 3:13. Este versículo de la Biblia describía exactamente su situación: Se sentía engañado y estaba a punto de engañar a otros. Luego leyó los versículos siguientes: "Pero persiste tú en lo que has aprendido ..." Profundamente conmovido, se arrodilló y pidió a Dios perdón. La lectura de la Biblia y su adhesión con compromiso a una comunidad cristiana le ayudaron a darle un nuevo rumbo a su vida y a persistir en la palabra de Dios.

* Horst Marquardt (1929-2020) era teólogo metodista evangélico, periodista, autor de libros y cofundador de varias obras evangélicas. Desde 1960 hasta 1996, fue director de programas de la emisora evangélica ERF en Alemania.



Día 10

2.Tímoteo 3:15,16a

Las Sagradas Escrituras son inspiradas por Dios

La expresión “las Sagradas Escrituras” o “las santas Escrituras” solo aparece dos veces en la Biblia: en la carta a Timoteo que se ha citado y en Romanos 1:2. Pablo se refiere con las “Sagradas Escrituras” principalmente a los escritos del Antiguo Testamento. Los intérpretes consideran que también se incluyen los textos de los apóstoles. Pues bien: “casi todas las escrituras del Nuevo Testamento ya existían en la época en que se redactó la segunda carta a Timoteo, la última del apóstol Pablo” (Hans Buerki). Y por el apóstol Pedro, las cartas de Pablo se consideran también parte de estas escrituras sagradas (2.P. 3:14-16).

¿Pero qué hace que la Biblia sea diferente a otros libros y que se describa como "sagrada"? Pablo explica: toda esta Escritura es "inspirada por Dios". A través del Espíritu de Dios, la Biblia es la palabra sagrada de Dios. En la Biblia encontramos dos formas en que Dios "inspiró" la palabra bíblica:

Hay una inspiración directa. Un ejemplo son las instrucciones que Moisés recibió en el monte Sinaí: "Moisés puso entonces por escrito lo que el Señor había dicho" (Éx. 24:4a NVI).

Se trata de una inspiración indirecta cuando un escritor guiado por Dios, relata lo que él mismo experimentó o lo que le comunicaron testigos presenciales (vea Lc. 1:1-4; 1.Jn. 1:1-3).

"Ya sea directamente o indirectamente inspirada, toda la Sagrada Escritura es por voluntad de Dios y por Él considerada esencial para nosotros y, por lo tanto, plenamente válida. También las historias poco estéticas que se encuentran en el Antiguo Testamento, que hacen que mucha gente se sienta repelida, deben entenderse de esta manera. Sin rodeos, se describe al ser humano sin comentarios, tal como es en realidad en su falta de estética. Todas estas cosas también están escritas para nuestra amonestación" (A. E. Wilder-Smith*). Con la Biblia, tenemos en nuestras manos la Palabra santa y vigente de Dios.

* Arthur Ernest Wilder-Smith (1915-1995) fue profesor de ciencias naturales y autor de numerosas publicaciones científicas y libros sobre temas de la fe.

Día 11

2.Tímoteo 3:15

Las Sagradas Escrituras guían hacia la vida eterna

"Las Sagradas Escrituras" son mucho más que una importante colección de escritos, historias y citas. Es necesario reconocer y mantener su contexto general: A pesar del terrible incidente del pecado, Dios quiere salvarnos, hacernos felices, y llevarnos como sus hijos a su comunidad eterna. Y todo esto lo regala a través de Jesucristo cuyo advenimiento preparaba en el Antiguo Testamento. El cumplimiento de todas las promesas del Antiguo Testamento es su Hijo Jesucristo (comp. 2.Co. 1:20)" (Fritz Gruenzweig*).

Con las palabras que Pablo dirigió a Timoteo, se nos presenta este gran panorama: "Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús" (2.Ti . 3:15 NVI).

Recordemos los cuatro principios fundamentales de la fe que Martín Lutero formuló de manera memorable:

Solo la Escritura. Solo la Sagrada Escritura puede darnos información fiable sobre los planes de Dios para esta tierra y sus habitantes. "La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples" (Sal. 119:130).

Solo por gracia. No podemos ganarnos la salvación de Dios. "Por gracia sois salvos" (Ef. 2:5b).

Solo Cristo. Solo Cristo nos da salvación y futuro a través de su muerte y resurrección. "Jesús el Cristo y nadie más puede traer la salvación. En todo el mundo, Dios no ha dado a conocer otro nombre por el cual podamos ser salvos" (Hch. 4:12 trad. libre).

Solo por fe. La Escritura nos enseña que recibimos por fe lo que Dios nos ha dado en Jesús. "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él." (Jn. 7:38,39a).

*Fritz Gruenzweig (1914-1989), teólogo evangélico, consejero y autor de numerosos libros y comentarios bíblicos.

Día 12

2. Timoteo 3:16

Los efectos de las Sagradas Escrituras (1)

La influencia transformadora de la Escritura, tal como lo describe Pablo en este versículo, se puede resumir en cuatro palabras claves: la Sagrada Escritura informa, reprende, corrige y entrena. Este programa de promoción divina se analizará con mayor detalle a continuación.

1. *¡La Sagrada Escritura informa!*

Es "útil para enseñar". La Escritura nos informa sobre la naturaleza de Dios y sobre lo que ya ha sucedido y lo que aún sucederá según su plan para nuestra salvación y perfección. El término griego utilizado aquí para "enseñar" se refiere tanto al contenido de la enseñanza como a la autoridad del maestro. Su enseñanza es legítima, porque Dios está al fondo de las palabras. "Por medio de la Escritura, el ser humano aprende a pensar, hablar y actuar con Dios, es decir, a seguir a Jesús, a dejarse guiar por su Espíritu y a vivir en sus caminos, en la obediencia de la fe (comp. Ro. 1:5; 16:26)" (Fritz Gruenzweig).

Por lo tanto, la lectura de la Biblia y la enseñanza son componentes esenciales de una comunidad cristiana viva. Los cristianos de Berea nos daban un buen ejemplo. Ellos "recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decía" (Hch. 17:11b trad. libre; comp. Hch. 2:42).

2. *¡La Sagrada Escritura reprende!*

Es útil para "reprender" (NVI). La escritura muestra lo que está mal, para que se pueda reconocer la culpa y aclararla con Dios. Literalmente se dice aquí "convencer", como en Hebreos 11,1: "Es pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción (el ser convicto) de lo que no se ve". Aquí se hace evidente que se trata de conocer la verdad, que tiene el poder de liberar a las personas de los falsos apegos y conducirlos a la libertad. Jesús promete: "Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos, y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Jn. 8:31b,32 NVI).



Día 13

2. Timoteo 3:16

Los efectos de las Sagradas Escrituras (2)

3. ¡La Sagrada Escritura corrige!

La Escritura es útil para la corrección y la mejora. La Palabra de Dios muestra cómo todo, lo que es incorrecto a sus ojos, puede ser alineado según su voluntad. Todos sabemos que no es fácil deshacerse de los hábitos antes adquiridos. Por ejemplo, los que tocan el teclado en piano o en máquina de escribir y no fueron instruidos en el sistema dactilar correcto, saben cuanto cuesta corregirse más tarde. Igual es, si queremos dejar costumbres que dañan la salud, como tomar exceso de grasa o de alcohol o fumar. Y si queremos vivir en paz con nuestros prójimos, necesitamos un buen acto reflejo para cuando nos provocan.

Todo lo que queremos hacer bien necesita ensayo. Y superar una práctica que se ha grabado firmemente en nuestro cerebro, cuesta aún más. Probablemente nos desanimamos y nos rendimos. Pero para Dios no somos casos sin esperanza. Él no nos abandona. Su Palabra y su Espíritu nos ayudan a practicar cosas nuevas (He. 4:12; Ef. 1:13; 2:10).

4. ¡La Sagrada Escritura entrena!

Ella es útil “para instruir en justicia”. Solo la escritura nos abre la comprensión divina de la justicia. Aquí no se trata de una distribución equitativa de bienes ni de un trato igualitario a personas diferentes. La justicia de Dios tiene que ver con la relación entre Dios y el ser humano. Solo Dios es justo (Ro. 3:26), así como Él es el único bueno y santo (Mr. 10:18; 1.S. 2:2). Nadie es justo por naturaleza (Ro. 3:20).

Pero quien cree en Cristo, recibe participación en la justicia de Dios. “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios” (2.Co. 5:21). El conocimiento de esto y su aplicación práctica nos abre muchos temas de ensayo. Por medio de la Palabra de Dios aprendemos a vivir y permanecer en la comunión con Jesús.



Día 14

2.Tímoteo 3:16,17

Vivir con la Palabra de Dios para que la vida se vuelva completa

Repasemos una vez más: La Escritura nos lleva al conocimiento de Dios (nos informa). Produce auto conocimiento (nos reprende). A través de ella, Dios cambia nuestro pensamiento, acción y comportamiento (nos corrige). En este camino, se consolida nuestra comunión con Dios (nos entrena).

Toda la Escritura y sus bendiciones nos han sido dadas con un propósito especial: "A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2.Ti 3:17). Esta "perfección" no es una evaluación en el sentido de falta de errores y de excelencia espiritual. Se trata más bien de una perspectiva alentadora. Quien vive con Jesús y su Palabra, será un ser humano que pertenece a Dios, totalmente desarrollado y completo.

Encontramos un paralelo en la historia de Abraham. Dios le dijo: "Anda delante de mí y sé perfecto" (Gn. 17:1b). La palabra hebrea para "perfecto" significa "completo", "entero". Con esto se describe la calidad de una vida que una persona lleva en la orientación indivisa hacia Dios.

"He optado por el camino de la fidelidad, y he escogido tus juicios. Yo, Señor, me apegó a tus estatutos" (Sal. 119:30,31a NVI; lea Sal. 18:1,2; Ro. 13:10).

Leer la Palabra de Dios y vivirla sigue siendo un desafío de por vida. El teólogo Ulrich Betz (1939-2024) dijo: "El trato diario con la Biblia es y sigue siendo esencial para la vida. Aún cuando la palabra de Dios no me habla de manera inmediata una o dos veces, o durante toda una semana, sin embargo, no es infructuosa, aburrida o incluso improductiva. Los eventos en los que experimenté los efectos de la Palabra aprendida mucho mas tarde, fueron de gran importancia para mi relación personal con Dios".

La palabra de Dios no volverá a Él vacía (lea Is. 55:10-11).


